

The Dark de Leonid Andréiev

Para quienes estamos acostumbrados a hurgar en el Project Gutenberg (<http://www.gutenberg.org/>) no es ninguna sorpresa encontrarnos de cuando en cuando con autores que nos llenan de regocijo aun cuando no hayamos oído hablar de ellos en nuestra vida. Es normal, diferentes épocas, diferentes lenguas, diferentes culturas, a veces miles de kilómetros y hasta distanciamientos políticos nos los ocultan. En esta ocasión me topé con Leonid Andréiev, que pronto dejó de ser un total desconocido cuando oí a Anoushka, alumna rusa que tenía entonces en clase, hablar con gran entusiasmo de él.

El cuento (relativamente largo, 45 páginas) titulado *The Dark*, del que hay versión española, *Las Tinieblas*, directamente del ruso de Nicolás Tasin, es, básicamente, una acción psicológica in crescendo con un final inesperado. Esa acción es la lucha entre el bien y el mal, entre lo moral y lo inmoral, y, por supuesto, entre los buenos y los malos. El personaje central es un anarquista (ambientado antes de la revolución rusa del 17) que está a punto de cometer un atentado y dispuesto a perder la vida en él. Perseguido por la policía, se refugia en un prostíbulo, y dentro del prostíbulo en Liuba (amada), o sea en su habitación. Pero este terrorista de 26 años no sólo no ha pisado un burdel en su vida sino que nunca ha estado con una mujer. Ahí se presenta el drama, dos seres tan dispares encerrados en la misma habitación: el enfrentamiento es inevitable. En un momento ella le espeta “*¡No has conocido nunca una mujer, cobarde...! ¡Y te atreves a decírmelo a mí, que he poseído a todos los hombres, a todos!*” (de la versión de Tasin, editorial Acantilado).

Un hallazgo de Andréiev a lo largo de la historia es la descripción a través del sonido, no de la vista. Parece que aumentara la oscuridad del título inglés o *Las Tinieblas* del español, un acierto de título dicho sea de paso. Por dar unos ejemplos de esos sonidos: “*Suddenly there was a sound of voices and steps in the corridor, a jingling of spurs quite gentle and elegant, like that of young officers*” (De repente hubo ruido de voces y pasos en el pasillo, un tintineo de espuelas suave y elegante, como de jóvenes oficiales); “*...resolutely dragged the girl along with him, she tapping her way on high French heels on the parquet flooring*” (...resuelto arrastró a la muchacha, ella taconeando su camino con sus altos tacones franceses en el suelo de parqué). A través de sonidos, sin que el autor lo diga, la habitación se oscurece, se hace tinieblas, como las vidas del terrorista y la prostituta.

Leonid Nikoláievich Andréiev nació en Oriol, Rusia, en 1871 y murió en la pobreza en Finlandia in 1919. Un firme creyente en la democracia, siempre se opuso a los excesos comunistas. Se especula, incluso, que su muerte prematura por fallo cardíaco pudo deberse a la angustia provocada por los resultados de la revolución rusa y posterior guerra civil, de la que el régimen nos ha dejado pocas noticias.

Andréiev fue un descubrimiento para mí, espero que para ti también, si no lo has descubierto ya.